

# DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 7 y 5 minutos: pónese á las 4 y 55 minutos.

S. Policarpo obispo y mártir y Sta. Paulina viuda romana.

## ESPAÑA.

Madrid 29 de diciembre.

### Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Los siguientes pormenores de las últimas acciones dadas por el señor Piralea manifiestan toda la importancia de las maniobras de las fuerzas que manda.

Comandancia general de las provincias de Castellon, Teruel y corregimiento de Tortosa.—Esco. Sr.: Reunida la division de mi mando en la confluencia de los caminos que de la Yunta y el Campillo van á Tortuera, donde habia pernoctado el rebelde Cabrera con su faccion, la de Forcadell, el Organista &c., me dirigí á campo través aprovechándome de las desigualdades del terreno para no ser visto al salir al camino que de dicho pueblo dirige á Molina. Supe por mis confidentes que Cabrera habia salido de dicho pueblo para la espresada ciudad, y me dirigí por la diagonal á su encuentro. Cuando me hallaba como media hora á su flanco izquierdo, habiendo repasado sus columnas de Rue la, formé la division en cinco columnas, la de la derecha bajo la dirección del coronel D. Francisco Gonzalez, que me pidió ocupar este punto, compuesta del 2.º batallon de Bailen, 5.º ligero, al mando de su comandante el coronel D. Francisco Lampérez; la segunda columna compuesta de las compañías de cazadores del primero y tercer batallon del regimiento infantería del Rey, 1.º de línea, la del primer batallon de la Reina, 2.º de línea, la del provincial de Ciudad-Real, la 5.ª de fusileros de Aragon, y el batallon citado de la Reina, al mando todo del teniente coronel mayor del mismo regimiento el coronel D. Andres Parra; la de la izquierda compuesta del batallon 2.º, fusileros de Aragon, al mando de su comandante el teniente coronel D. Francisco Ruiz; la cuarta y quinta columna en segunda línea y como reserva á retaguardia de la primera, compuesta de los batallones espresados 1.º y 3.º del Rey, y 170 hombres del provincial de Ciudad-Real, al mando del teniente coronel mayor del regimiento del Rey el coronel D. Juan Antonio Puertas. La caballería cubriendo los flancos, la ligera á la derecha, compuesta de 60 caballos de Victoria, 4.º ligeros, al mando del capitán graduado de teniente coronel D. Francisco Latorre, 40 caballos del regimiento de Cataluña, 6.º ligeros, al mando del capitán D. Agustín de Leiva, y 30 lanceros de Isabel II al mando del teniente del mismo D. Antonio Elias, y toda esta caballería bajo la dirección del comandante del 4.º de ligeros D. José Garrigó; el escuadron del Rey, 1.º de línea, de unos 80 caballos al mando de su comandante D. José Rizo, cubriendo el flanco izquierdo.

Dispuesto así el orden del combate, dije cuatro palabras energicas á la tropa, y contestó con los vivas más ardientes á nuestra legítima Reina, á su augusta Madre, á la libertad legal y al general que tiene el honor de mandarles. Impuesto el debido silencio marchamos decididos con la alegría en el semblante y la resolución

y confianza en el corazón, en busca del enemigo que tanto trabajo nos habia costado alcanzar. Al cuarto de hora de marchar lo descubrimos como á otro cuarto de hora mas de distancia marchando aceleradamente reunido, y dirigiéndose á unas altas montañas cubiertas de monte bajo que habia hácia nuestro frente y á la derecha del camino de Molina, formando con este un ángulo obtuso, treparon á ella, formaron sobre el cerro llamado de las Tejeras su batalla, con la fuerza de unos 4400 hombres, organizada en siete batallones y un pequeño escuadron de caballería. Mandé avanzar la caballería ligera á perseguir unos bagajes que habian abandonado y batir á la enemiga, si podia antes de que trepase á la montaña, y previne que la caballería de línea sostuviese aquella formando su reserva: montaron con tanta velocidad la altura, que les fue á los nuestros imposible alcanzarla.

En tanto yo seguia con las columnas de infantería en pos de ella hácia el enemigo. Cabrera recorrió toda su línea arengando á la faccion. El gran cambio de dirección á la izquierda que tuve precision de mandar á todas las columnas para dar nuestro frente al cerro de las Tejeras, y produjo que la primera de la derecha formada por Bailen, que habia oblicuado mucho sobre la misma mano, para evitar un cerro elevado que encontró en su marcha, la hizo quedar muy rezagada, y le mandé formar la reserva, quedando la columna de Parra á la derecha, la de Puertas en el centro y la de Ruiz siempre á la izquierda, cuyo cambio de frente se ejecutó con un orden, una precision y un silencio cual si estuviéramos en un simulacro. Observé que la clave de la posición era la izquierda del cerro, y previne al coronel Parra la tomase con su columna; al propio tiempo mandé al comandante Ruiz atacase decididamente la derecha, y que el coronel Puertas con la suya avanzase por el centro.

El enemigo rompió su fuego antes que estuviésemos á tiro, y lo continuó con una viveza extraordinaria luego que estuvimos mas cerca, y las columnas continuaron su marcha con la serenidad y sangre fria, hijas del verdadero valor y de la disciplina, sin que nuestros cazadores contestasen con el suyo hasta haber comenzado á trepar el cerro á tiro corto de fusil; pero ocupándose mas de avanzar que de hacer fuego. Cabrera, que los vió tan cerca de su flanco izquierdo, trajo un trozo de su centro para reforzarle, gritando: *á ellos que son pocos*. Parra gritó á los suyos: *á ellos que huyen*. El batallon de la Reina se esforzó á trepar aceleradamente para sostener á sus compañeros, y yo al propio tiempo mandé subir á media ladera toda la caballería ligera, dirigiéndola yo mismo para sostener este ataque tan atrevido y tan bien ejecutado. En este mismo instante el comandante Ruiz llegó con su batallon á la cima por nuestra izquierda, y el coronel Puertas por el centro, que tenia la subida mas penosa, se hallaba cerca, y al momento toda la línea enemiga se conmovió, gritando algunos: *que nos cortan la retirada*; y tal era efectivamente mi plan, pensando correrme con la caballería hácia mi izquierda para cortarles la retirada por el monte, y obligarles á bajar á la llanura que habian habandonado.

Cabrera hizo todavía un esfuerzo inútil para salvarse de la derrota, y solo consiguió recibir una estocada de un soldado del 6º de ligeros que le rompió la capa y le hirió en el brazo, y que á no ser por haberse deslizado el caballo y caído, le hubiera muerto. Toda la línea se desordenó, y corrieron extraordinariamente por el pinar que hay á la espalda del cerro, abandonando armas, mantas, mochilas, morriones y cuanto tenían, para huir mejor. Por nuestra desgracia, los estribos del monte estaban divididos por barrancos que hubimos de atravesar bajando y subiendo; porque continuando por las sendas que dividían estos, nos separábamos mucho de la dirección de Molina hacia donde ellos huían. Todas las columnas á la vez treparon la altura, conservando el orden mismo que les había prescrito, y hasta la columna de equipajes, escoltada por las guardias de prevención, formada como en segunda reserva, siguió la marcha de la primera. No puedo calcular en menos de 100 muertos los que tuvo en este primer combate, que se hallaban en su línea de batalla y diseminados por todo el pinar, en el cual rescatamos muchos de los zapadores y francos de Soria prisioneros, entre Ferrer y Ateca, camino real de Madrid.

Apénas habíamos marchado media hora por el pinar, cuando notamos que llegaba tropa á las alturas de Molina; era Quilez con 4 batallones con la fuerza de 2400 hombres, los mejores de toda la facción, y casi toda la caballería, que reunida con la de Cabrera, componían cerca de 4500 caballos. Mientras salimos al extremo del pinar se reunieron todas las facciones, se reorganizaron los fugitivos de la acción anterior, y se formaron nuevamente en batalla en las alturas que dominan la ciudad de Molina, apoyados á su espalda al castillo de esta, y defendidos por delante por un gran barranco que separa aquellas alturas del pinar en que nos encontrábamos. Al instante noté que la posición que los enemigos ocupaban presentaba un ataque fácil por la hermosa llanura que había á su flanco derecho, me dirigí al momento hacia ella haciendo un cambio de dirección á la izquierda, al tiempo que toda su caballería dió un paseo á la desfilada como para hacernos notar su número, é imponernos con él. Mandé á la nuestra que avanzase, la ligera á la vanguardia y la de línea á retaguardia para que aquella cargase y esta le sirviese de reserva; yo me puse al flanco de ambas para dirigir la carga cuando llegase la oportunidad; pero en cuanto avanzamos nos encontramos con un pequeño barranco que para pasarle era necesario desfilarse de á cuatro; así se ejecutó prontamente, y luego que el enemigo notó que se iban formando las mitades al trote para ir á buscarle, se desfiló por una cuesta abajo y en dirección de la retaguardia de su infantería. La nuestra venía marchando desde la salida del pinar en el orden primitivo que le había prescrito por la mañana, y formando un arco de círculo según lo exigía la situación del terreno. Al ver nuestro movimiento, que indicaba íbamos á atacarle su flanco derecho, los enemigos hicieron un cambio de frente, apoyando su derecha en el castillo, el que guarnecieron, y la izquierda en las alturas que dominan el barranco, teniendo en ellas un batallón formado por compañías en escalones, y cuya fuerza total calculé en unos 500 hombres; entonces volvió Cabrera á arengar á las tropas y reprendió á los de la primera acción.

Luego que estuvimos á poco mas de tiro de fusil, salieron las compañías de catalanes y desplegaron en guerrillas con un valor digno de mejor causa, y principiaron á hacernos un fuego vivo, que por fortuna no fue certero. Mandé desplegar á nuestros tiradores en guerrilla, y que nuestras columnas avanzasen protegidas por aquellas. La marcha se ejecutó con un orden admirable, y casi si fuese una parada. Mientras estas avanzaban hacia el enemigo, hice que una guerrilla de caballería cu-

briese el flanco izquierdo y observase si la del enemigo trataba de volver: entre tanto las columnas avanzaban hacia el enemigo, y estando ya tiro escaso de fusil, de modo que toda su línea rompió el fuego general. Convencido de que la resolución y el arrojo cuando se mandan tropas bien disciplinadas é instruidas aseguran el triunfo y lo hacen menos costoso, mandé armar la bayoneta á todas las columnas, y que sin hacer fuego cargasen con ella al enemigo, que nos esperó á pie firme, batiendo al propio tiempo nuestras bandas de tambores. En el mismo instante previne á la caballería ligera atacase la estremidad derecha de la línea enemiga, y seguro de no poder ser ofendido por su caballería, y notando un claro entre la columna de Aragon y la del Rey, de infantería, 1º de línea, por donde podia dar la carga la del Rey, de caballería, lo mandé ejecutar así poniéndome al frente de unos y otros con mis ordenanzas; y con la velocidad del rayo llegamos todos á la vez sobre los enemigos, desapareciendo su línea en pocos segundos, dejando el campo cubierto de cadáveres, armas y algunas cajas de guerra. Sin un derrumbadero terrible que hay á retaguardia de aquella posición por donde se arrojaron los enemigos con la mayor precipitación pasando el estrecho valle que forma el rio Gallo y los canales que hay para el riego y los molinos á derecha é izquierda, invadibles estos, y que los enemigos pasaron arrojándose despavoridos y en el mayor desorden, su pérdida en muertos hubiera sido horrorosa. Observé muchos que se bajaban por el pueblo, y mandé al coronel Parra que con su columna los persiguiese por este.

La dirección de los cerros que se prolongaban por nuestra derecha, llevó á nuestras masas y á la caballería hacia ellos para buscar por donde poder descender al valle y perseguir los restos fugitivos de los facciosos que trepaban ya por los cerros de la izquierda del Gallo en el mas espantoso desorden, pero haciendo fuego aun muchos de ellos. Encargué al teniente coronel D. Mauricio Renjifo que continuase valle abajo con su batallón 3º del Rey, hasta encontrar un puente que había algo distante, para que con la caballería ligera pasase por él y persiguiese hasta ponerse el sol á cuantos hubiese por aquellas alturas. Yo contramarché con la caballería de línea, el batallón de Bailen y el batallón 1º del Rey para pasar por el puente del arrabal de dicha ciudad y perseguir á la caballería que se había acercado á ella para proteger los fugitivos que por la misma penetraron; cuando pasé el rio les observé que trepaban ya por un barranco arriba, y los perseguí con la velocidad que permitía el estado de los hombres y caballos, que llevaban diez horas cumplidas de marchar, trotar y correr sin descanso alguno, sin haber comido, y subiendo y bajando cerros; continué por aquellas alturas persiguiéndolos mas de legua y media hasta puesto el sol sin poder ya darles alcance, y regrese á la ciudad, en la que entré ya oscurecido, recibiendo de mis tropas los mas cordiales vivas, que repetimos con el mayor entusiasmo en favor de nuestra inocente Reina, su augusta Madre y de la libertad legal, con tanta mayor satisfacción, cuanto nuestra pérdida había sido casi ninguna, y la del enemigo no había tenido igual desde el principio de la guerra civil en el reino de Aragon, y muy pocas semejantes por sus circunstancias en la de Navarra.

Nosotros, como tengo dicho en mi parte anterior, solo tenemos un jefe contuso que no ha dejado de hacer el servicio, el teniente coronel del regimiento de la Reina, coronel D. Andrés Parra; 2 heridos; el teniente comandante del destacamento de lanceros de Isabel II D. Antonio Elias, de un bayonetazo, y el subteniente de infantería de la Princesa D. Angel Garcia de un balazo en la cara, al que por equivocacion puse como de voluntarios de Aragon en mi parte anterior; 3 individuos de tropa muertos, 42 heridos, la mayor parte de gra-

vedad pero muy pocos de peligro; 4 caballos muertos y varios heridos. Los enemigos han tenido al cabecilla Cabrera herido, inerte el 2º de Quilez D. N. Rus, otro que llamaban coronel don N. Franco, un capitán D. F. Arizmendi y muchos otros oficiales, varios frailes ó curas y hasta mas de 700 individuos segun los últimos datos y noticias positivas que he podido adquirir: 487 que han contado los paisanos que han enterrado los cadáveres en las inmediaciones de Molina, mas de 100 en el púmpar y cerro de las Pejeras en la primera accion, y mas de otros 100 que se deben contar entre los muertos distantes de dicha ciudad, y de los que se van dejando Quilez y Cabrera en los diferentes pueblós por donde pasan; de la multitud de heridos que uno y otro conducen, y que perecen faltos de asistencia por la crueldad del tiempo, y precipitacion de su fuga. Pasan de 400 los heridos que conducen todavia aquellos cabecillas, que han perdido ademas mas de 3000 hombres dispersos que no volverán jamás á las facciones; mas de 4,500 á 2000 fusiles, escopetas y otras clases de armas: 33 cajas de guerra iban ya recojidas en Molina, y sobre todo han perdido el prestigio y la fuerza moral que desde el mes de agosto habian adquirido. La conducta vergonzosa de su caballeria ha introducido entre ellos la discordia, y si esta se hubiera portado con tanto valor como su infanteria, nuestro triunfo hubiera sido todavia mas grande, pues yo estaba tan seguro de batirla como lo estoy ahora de haberlo ejecutado con esta. Es tal el temor de que van poseidos que confiesan paladinamente su inevitable destruccion. Hemos libertado á los 400 prisioneros que llevaban de zapadores y francos de Soria, entre ellos dos oficiales: no sé que en reconditas quede ninguno de aquellos. Cuando salí de Molina el 17 iban alistados y presentados mas de 250; y supe que muchos marchaban directamente á Guadalupe. El espíritu público de estas provincias se anima de un modo extraordinario con esta feliz ocurrencia; y como han sido tantos los testigos de las dos brillantes acciones por el gran número de bagajeros que ellos y yo llevabamos, los cuales han contado los muertos, y han visto tambien sus heridos, publican á la faz del mundo que mi parte es muy moderada; que la pérdida del enemigo ha sido mucho mas grande y se pondera en extremo el valor y serenidad de la tropa, cargando el arma blanca á un enemigo valiente y muy superior en número.

2. 2. Todos los individuos que se hallaron en las acciones se han portado con un valor digno de todo elogio, pero hay algunos que tuvieron la suerte de hacerse notar entre tantos valientes; mas aun habiendo recibido todavia las relaciones de todos los cuerpos por estar operando contra las facciones separados de mí desde el 17, y andi pudiendo tampoco detenerme por mas tiempo en esta ciudad porque la brigada se halla ya desde las diez horas de la noche suspendido á la recepción de las propuestas y recomendaciones que verificare tomasé pronto que me sea posible. Únicamente pido por abrace á S. M. que mande incorporar á estos batallones de la brigada de Andalucía la fuerza que de ellos existe en Burgos y en Andalucía como se ha hecho con el batallón de Córdoba. Dios guarde á V. E. muchos años. Tenue el 21 de diciembre de 1835.—Escmo. Sr.—Juan Palarea.—Escelentísimo señor secretario interino de Estado y del Despacho de la Guerra.—Nota.—Conduzco 15 prisioneros que se han hecho estos dias y un fraile que huyendo de nosotros el 15 dió con la columna del comandante Oribe.

Capitanía general de Castilla la Vieja.—Escmo. Señor: Aprovechando el paso de un extraordinario, y mientras que por el primer correo doy cuenta á V. E. para que lo haga á S. M. con toda estension del parte que me da el gobernador de Ciudad-Rodrigo de la entrada en aquella plaza de la brigada del general Baron de Puen-

teñó Sta. María, tengo la satisfacción de participar á V. E. que esta se verificó el 19 del corriente á las dos y media de la tarde: que las tropas portuguesas fueron recibidas con salva de artilleria y con el mayor júbilo de la poblacion; y por último que así esta como su digno gobernador, tropa y Guardia nacional de la misma, se han esmerado en obsequiar á los aliados, que han manifestado ser sensibles y quedar satisfechos de las muestras de fraternidad y alegría que su presencia ha causado.

Añade el gobernador que esta brigada emprendió su marcha para S. Martín del Rio á las ocho de la mañana del 21, habiendo observado una disciplina admirable, y existiendo la mayor armonia entre sus individuos, la guarnicion y vecindario de Ciudad-Rodrigo. Dios guarde &c. Valladolid 25 de diciembre de 1835.—Escmo. señor.—José Manso.—Escmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Burgos 20 de diciembre.

Hoy ha llegado á esta el 2º batallón del regimiento infanteria del Rey 1º de línea, que á marchas forzadas pasa á Soria en persecucion de la faccion de Quilez. En direccion encontrada y con objeto de pasar al ejército de Navarra, ha llegado tambien el regimiento de caballeria 3º ligeros al mando del coronel Oviedo.

Los cuadros de los terceros batallones de los regimientos de Almansa y San Fernando que habian bajado á esta ciudad, marchan mañana para Madrid á recibir quintos; si el 4º regimiento de la Guardia Real ha merecido el aprecio de la nacional de Madrid, no lo deberán escitar menos estos cuadros pertenecientes á unos cuerpos que desde un principio se encuentran en las provincias, dando muchos dias de gloria á la nacion, y sufriendo las pérdidas que han sido consiguientes.

Idem 23.

En este dia ha sido pasado por las armas en esta ciudad un fraile, que con despachos del pretendiente y con el carácter de capitán, iba á Estremadura á sublevar aquella del provincia; el pronunciamiento de la misma y de las demas lo contuvieron; y habiendo sido aprehendido y confesado su crimen, ha sufrido la pena á que se hizo acreedor.

Cádiz 27 de diciembre.

Lopez Baños está nombrado capitán general de Sevilla, y gobernador tambien interino, D. Bernardo Tacon, al cual ha venido hoy, y está encargado por el gobierno de organizar en esta plaza un cuerpo de 1500 hombres para campaña; y ademas la brigada de marina. Se siente por los patriotas la ida del benemérito Lopez Baños; pero se consuelan todos con que venga otra vez un sujeto tan apreciable como Tacon.

Barcelona 12 de enero.—Alcance al Vapor.

Se ha interceptado una correspondencia facciosa, en la que la canalla de Cataluña manifiesta á su Rey in partibus, el deplorable estado en que se halla, no solo por la activa persecucion que sufre, sino tambien por hallarse sin recursos, y envuelta en la mayor miseria; y sobre todo por las combinaciones del furioso Mina, &c., &c., y concluye pidiendo limosna. Es regular que compadecido su magestad ambulante de sus leales servidores, les mande con voy de copularios é indulgencias romanas, de que tanto abunda, para socorrer el hambre canina de sus tropas.

Tenemos el disgusto de anunciar que á las 3 de la tarde del 1º del corriente cayó Guetaria en poder de los carlistas. La guarnicion se componia de 650 hombres, los cuales se retiraron al fuerte de S. Antonio, que está á unas 300 toesas de Guetaria y á la estremidad de

una especie de bastion natural que se interna en el mar. El pueblo de Guetaria dista dos leguas y media de S. Sebastian.

El general Evans ha recibido la gran cruz de san Fernando.

El 31 de diciembre se presentó á D. Carlos, en Oñate, la viuda de Zumalacarrégui.

El 15 del corriente saldrán de Madrid los tres batallones de la Reina. S. M. les entregará por sus propias manos las banderas.

El ex-infante D. Sebastian se ha hallado en el sitio de Guetaria.

Siguen los preparativos para la expedición carlista contra Cataluña.

El cabecilla Rojo ha sido cangeado con el coronel del regimiento infantería de la Princesa.

Nos escriben de la frontera con fecha 3 de enero:

La expedición de Cataluña se prepara de un modo que no admite duda. Las tropas destinadas á formarla se pondrán en camino del 4 al 5, y el destacamento del capitán D. Juan Miguel Sanz que ocupaba la frontera con 150 hombres pertenecientes al 5.º batallón de Navarra, recibió orden el 27 para reunirse con su cuerpo, y en efecto el mismo día pasó el valle de Araquil.

Es positivo que 7000 hombres de infantería y 200 caballos se preparan para ponerse en marcha.

Las guarniciones de la línea que el general Córdoba ha dispuesto desde Pamplona hasta Lodosa, ejecutan la nueva orden dada por dicho general desde el 20 del corriente; todas las noches salen unos 200 hombres de estas guarniciones, recorriendo hasta una ó dos leguas de distancia los caminos y sendas estraviadas, comunicándose entre sí, y no volviendo á sus puestos hasta la mañana del día siguiente.

De este modo interceptan los espresos de los carlistas, y se apoderan de las raciones que se les envían de diferentes puntos, impidiendo al mismo tiempo el contrabando.

Podemos asegurar del modo mas positivo que el brigadier Guergüer, se halla en Estella suspendido de su empleo y que aguarda allí la decision de su causa; lo que destruye todas las voces que han corrido, y que la gaceta oficial de Oñate habia confirmado; de que Guergüer no habia abandonado la Cataluña sino por orden de D. Carlos.

El 31 de diciembre, Iriarte al frente de 300 hombres, y apoyado por 500 mas, se trasladó á la villa de Ortiz, situada á 3 leguas de Pamplona de donde se llevó 43 cargas de trigo y 20 cabazas de ganado. A una legua de este pueblo habia un batallón carlista, el cual seguramente no se atrevió á acudir al riesgo.

Cinco mil cristinos de la última quinta deben ir muy pronto á Elizondo.

La legion estrangera ha entrado en Navarra, y Pamplona está llena de tropas.

Las compañías que estaban de guarnicion en Elizondo acaban de salir, y se dice que van destinadas á la expedición de Cataluña: la que hace mucho tiempo ha estado de permanencia en Zugarramurdi, ha recibido tambien orden de estar pronta para marchar.

D. Carlos no ha salido de Oñate.

El sábado 2 del corriente los pueblos de Urdasch y Zugarramurdi recibieron orden de preparar 3000 raciones, y en efecto en la misma noche del mismo día, llegaron en aquellos pueblos tropas carlistas.

Valencia 8 de enero.

## GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE VALENCIA.

Valencianos: Isabel, libertad. Estos preciosísimos objetos se sostienen con el orden. Por haberse turbado en Barcelona, aunque por momentos, se han adoptado las medidas necesarias por autoridades legítimas, y han tenido la satisfaccion de ver cumplidos sus deseos. Vuestra cordura es bastante guía para no escuchar seducciones muy arteadas, ni seguir otro camino que el marcado por la ley. El que bajo cualquier pretexto contribuya á desconocerla, é introducir la desunion, es enemigo del buen español, asesino de su patria, y como tal será tratado. Lejos de vosotros el discolo que espía los instantes para saciar su venganza, y dar armas á la faccion por mas que intente persuadir lo contrario. Leed la proclama á los Nacionales de Barcelona por el general Alvarez que á seguida se insertará, y como verdaderos amantes de las instituciones libres, respetadlas, contribuyendo eficazmente al mantenimiento del reposo, cuya turbacion es criminal, y será odiada de los buenos, y castigada cual nuestras leyes previenen con encargos especiales. Vivan Isabel y Libertad. Vivan el orden y la union. —El gobernador civil interino, Joaquin Gomez.

## PALMA.

Orden de la plaza del 25 para el 26 de enero. Capitan de día D. Juan Barceló: parada Provincial y Guardia nacional de infantería, capitan de hospital y provisiones y primer cuarto de ronda infantería nacional, rondas y contrarondas Provincial.—Juan Coll.

Debiéndose proceder al pago de las pensiones señaladas á los regulares esclaustrados en esta Provincia, los que se hallen en este caso presentarán á su respectivo habilitado antes del primero del próximo mes de febrero la correspondiente certificacion de vida.

Sr. editor del Diario balear: Sirvase V. decirme en que idioma están escritas las letras que han reemplazado á las que esculpidas en aureos relieves decían: "REAL plaza de Fernando VII." A la verdad que lo ignoro, y son muchos los que en esta parte me hacen compañía. Sirvase V. resolverme este problema y mande á su S. S. Q. B. S. M.—N. N.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

Embarcaciones despachadas el 21 del corriente.

Para Villagarcía, el bergantín Vencedor, su patrón D. Ramon Dias, en lastre.

Para Valencia, el laud Sto. Cristo, su patrón D. Antonio Nadal, con aceite y balija.

Para la Habana, el bergantín S. Rafael, su capitán D. Pablo Sorá, con varios efectos.

Para id. la polacra goleta Concepcion, su patrón don Bernardo Tomas, con id.

Para Aguilas, el bateo Céforo, su patrón Gabriel Arbona, en lastre.

Para id. el javeque Montenegro, su patrón D. Gabriel Bauzá, en id.

Teatro.

El Dorsain, ó la reparacion de un delito: comedia en tres actos. Baile y sainete el Almacen de novias.—A las 7.

El juéves próximo, á beneficio de José Alsina, se ejecutará la funcion siguiente: la empleo-manía, comedia en cinco actos: tonadilla general los Payos y los reclutas: baile pantomímico mitológico el Pigmaleon, y la pieza patriótica, nueva, en catalan el hermano Buñol, escrita por Robreño.

Imprenta Real regentada por D. Juan Guasp y Pascual.